

INGRESO Y EGRESO EN LA FAHCE: ACCIONES DE FORTALECIMIENTO DEL LAZO ACADÉMICO EN LOS EXTREMOS DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES.

AUTORES: MARIELA COTIGNOLA, JUAN CRUZ MARGUELICHE Y MARTÍN LEGARRALDE

Introducción

Desde el año 2014, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) a través de la Secretaría Académica y la Prosecretaría de Vinculación e Inclusión Educativa, en articulación con los Programas Trayectorias y de Egreso impulsados por la UNLP, se propuso llevar adelante el análisis y seguimiento de las trayectorias de los alumnos para identificar tanto las problemáticas, como los momentos nodales en esos recorridos, que requieran intervenciones o políticas específicas teniendo como horizonte el objetivo de afianzar una Universidad inclusiva, con ingreso irrestricto y que garantice los estudios y posibilidades de egreso para todos los estudiantes.

Principalmente la preocupación se centró en los extremos de las trayectorias de los estudiantes: el primer año y el tránsito final cercano al egreso. En ambos momentos, se intenta abordar las características del lazo académico creado, en tanto forma de apropiación y arraigo en la vida institucional y académica por parte de los estudiantes, y las problemáticas emergentes.

Al mismo tiempo y en interacción con estas líneas de análisis, se vienen desarrollando en distintos departamentos de la FaHCE y por iniciativa de otros actores institucionales (estudiantes, graduados y profesores), acciones tendientes a fomentar el ingreso, sostener la permanencia e incentivar la titulación. Esto es un indicador de un consenso institucional interesado en promover las mejores condiciones para el ingreso, la permanencia y el egreso.

En este trabajo nos proponemos recopilar y describir las distintas iniciativas llevadas adelante, referenciando las especificidades propias de cada disciplina y los momentos en las trayectorias en que se encuentran los alumnos implicados.

Las trayectorias estudiantiles y políticas institucionales

En el nivel universitario, con el concepto de “trayectorias estudiantiles” se designa a un conjunto de situaciones diferentes de las que caracterizan a los recorridos de los alumnos por los niveles de educación obligatoria (nivel inicial, primario y secundario). Por un lado, al no tratarse de un nivel obligatorio, las decisiones individuales que marcan las trayectorias de los estudiantes no están sujetas a un patrón normativo fuerte (como sí sucede con las trayectorias en los niveles obligatorios). Es decir que el carácter normativo de las trayectorias estudiantiles esperadas o “teóricas” puede ser más laxo que en el caso de los niveles de educación obligatoria. Su definición se relaciona más con ciertas representaciones acerca de distintos hitos del recorrido de los estudiantes por las carreras universitarias, que son reforzadas por algunas restricciones formales. Existe una idea bastante instalada acerca de que la mayor parte de los estudiantes que ingresan a las carreras de la Universidad, son recientes egresados de la educación secundaria (son “jóvenes”), los planes de estudio definen una duración estimada de las carreras, a veces confirmada por una estructura de correlatividades de las asignaturas y por el régimen de enseñanza y promoción. Finalmente, existe una expectativa sobre el egreso que se relaciona tanto con la duración estimada de la carrera como con una vinculación con el campo profesional específico (por ejemplo, con la idea de que los estudiantes comienzan a trabajar en el campo profesional para el que se formaron una vez que egresan de la carrera).

En este marco, es posible entender las trayectorias estudiantiles reales en la Universidad como los recorridos particulares y diversos a través de los cuales los alumnos transitan su experiencia universitaria. En ellas pueden identificarse momentos nodales como el acceso, el tránsito por la carrera, la permanencia con promoción, la interrupción temporal o definitiva y el egreso con la titulación universitaria; como así también el espacio propio que representa la vida cotidiana en la Facultad.

Al momento de abordar las trayectorias no debe perderse de vista que también existen diferentes “densidades” de los itinerarios de los estudiantes (Carli; 2012). En este sentido se hace referencia a la combinación de estudio con trabajo, maternidad/paternidad, militancia (política o social), entre otras, que presentan diversas configuraciones de itinerarios.

En síntesis, los factores que puedan incidir en esas trayectorias son múltiples. Puede tratarse de factores académicos, institucionales y extra-académicos que favorecen u obstaculizan el trayecto por las carreras universitarias.

Conocer en qué momentos se produce la ralentización del ritmo académico, la interrupción parcial o definitiva de las trayectorias, y cuáles son los factores que obstaculizan el desarrollo y la culminación de una carrera de nivel universitario constituye un aporte fundamental para formular estrategias anticipatorias que permitan actuar sobre estas situaciones.

En cada momento de las trayectorias es posible identificar algunos núcleos problemáticos sobre los cuales es importante construir conocimiento y diseñar políticas. Un primer núcleo problemático tiene que ver con el ingreso y el tránsito por el primer año. Un segundo núcleo refiere propiamente al recorrido por las carreras en términos de ritmo académico, permanencia con promoción, ralentización e interrupciones temporales o definitivas. Y un tercer núcleo remite al recorrido final próximo al egreso.

Desde las políticas institucionales para abordar las problemáticas identificadas en las trayectorias estudiantiles se reconocen al menos dos dimensiones a tener en cuenta. Por un lado, se trata de poner en marcha y sostener estrategias que mejoren esas trayectorias, es decir, que permitan que esas trayectorias estén lo menos marcadas que resulte posible por condiciones sociales desfavorables o por obstáculos académicos. Entonces, la idea del “mejoramiento de las trayectorias” resulta problemática, justamente porque se trata de trayectorias que se organizan en gran medida sobre la base de decisiones de los sujetos, en un marco institucional que considera a los estudiantes como sujetos autónomos, capaces de elegir y tomar sus propias decisiones.

La otra dimensión que se pone en juego en el trabajo sobre las trayectorias estudiantiles tiene que ver con los saberes y prácticas que los docentes movilizan en relación con ciertas imágenes sobre los estudiantes y el momento en el que se encuentran en el tránsito por sus carreras. Esta dimensión también es problemática porque las imágenes y representaciones de los estudiantes sobre los que se apoyan los saberes y prácticas de los docentes no se encuentran explicitados y formalizados, aunque en ocasiones se refuerzan con las regulaciones académicas o las propuestas pedagógicas.

A partir de 2014 la FaHCE se propuso llevar adelante El análisis y seguimiento de las trayectorias de los estudiantes en desarrollo en el ámbito de la FaHCE, se realiza a través de procesamientos específicos de información utilizando como fuentes, los registros

administrativos y académicos de la Facultad, particularmente los datos cargados en el Sistema de Información Universitaria Guaraní (SIU-Guaraní).

Los registros del sistema provienen de diversas fuentes. Por un lado, al preinscribirse a una carrera de la FaHCE, los aspirantes completan una planilla de datos personales y familiares.¹ A medida que avanzan en el proceso de inserción en la vida universitaria, se registran los eventos administrativos y académicos que van atravesando: cumplir los requisitos administrativos de inscripción, constituir legajo, inscribirse para cursar las materias, los resultados de las cursadas, la inscripción en exámenes finales, la rendición y el resultado de los mismos, el egreso y la titulación.

Sobre la base de la información sistematizada de los registros administrativos, la FaHCE se ha propuesto trabajar en tres planos diferentes: (a) la producción y análisis de información, (b) la difusión y reflexión con los equipos de cátedra y (c) el acompañamiento de los estudiantes. El principio articulador de estas líneas de trabajo es abordar la enseñanza como la principal política académica de fortalecimiento de las trayectorias.

Los estudios realizados y en marcha han permitido identificar momentos y situaciones de grupos de estudiantes que atraviesan dificultades desde el punto de vista académico, como aquellos estudiantes que, luego de un año y medio desde su ingreso, aún no rindieron su primer examen final.²

El tránsito por el primer año

El primer año de todas las carreras es clave porque es el momento en el que se construyen los primeros vínculos con la institución universitaria. La construcción del lazo académico se va produciendo desde el momento de la inscripción y se refuerza al tiempo que un estudiante atraviesa distintas etapas de su vínculo con la Facultad. A medida que dicho lazo académico se

¹ Con información sobre residencia actual y anterior, estudios previos, situación familiar, inserción laboral, capacidades diferentes, estudios y situación laboral de los padres, entre otros.

² Sobre la base de este último registro, la Facultad ha acordado con el Programa de Tutores Pares de la UNLP, la organización de un ciclo de talleres denominado “Rendí tu primer final”.

fortalece hay más posibilidades de que los estudiantes permanezcan en la Facultad y egresen de sus carreras.³

Al inicio de la carrera universitaria se produce un contraste entre las prácticas que los estudiantes desarrollaron en su escolaridad secundaria, o en otros ámbitos de su biografía educativa y las lógicas de la vida universitaria. Por ello, el lazo académico debe ser pensando teniendo presente las trayectorias previas de los estudiantes, ya que sus experiencias educativas no se inician con su ingreso a la Universidad⁴.

En este sentido, la FaHCE posee una prolongada historia en el desarrollo de estrategias que mejoren el ingreso a las carreras de la Facultad, a través de la organización de cursos introductorios. Dichos cursos son formulados en el contexto de cada departamento y no solo se proponen trabajar sobre aspectos de “ambientación universitaria” sino que introducen a los alumnos ingresantes en la especificidad del estudio de cada disciplina. Se parte, en este caso, de reconocer que el estudio en cada campo tiene características propias. Además, en el espacio de los cursos de ingreso, los estudiantes ingresantes comparten intercambios con estudiantes avanzados, graduados y profesores, lo que les permite conocer distintos aspectos de cada carrera además de las materias y la organización curricular.

A comienzos de 2015 se realizó un estudio centrado en caracterizar el tránsito de los estudiantes por el primer año de las carreras de la Facultad con el objetivo de promover la reflexión entre los docentes acerca de las propuestas pedagógicas de las cátedras. Por otra parte, también permitió identificar la situación de grupos de alumnos que podrían estar enfrentando obstáculos en su continuidad académica.

Entre las diversas trayectorias analizadas adquirió relevancia el número de alumnos, que tras un año y medio de haber ingresado y habiendo cursado y aprobado materias, no habían aprobado exámenes finales.

³ Es decir, un estudiante que ha completado su inscripción formalizando legajo, que ha cursado y completado el curso de ingreso, que ha cursado y aprobado las materias del primer año y ha rendido y aprobado su primer final, tiene más condiciones de permanencia que quien aún no ha atravesado por algunas de esas etapas. (Legarralde; 2015)

⁴ En este sentido, adquieren relevancia las estrategias previas de vinculación entre la Facultad y las escuelas secundarias, a partir de actividades de difusión y acompañamiento. La FaHCE viene trabajando en este sentido proponiendo actividades de vinculación con las escuelas de la Región, participa en Expo Universidad y organiza las jornadas Estudiá Humanidades.

En función de esta información, algunos departamentos pusieron en marcha estrategias de seguimiento de alumnos, con el objetivo de precisar la situación en la que se encuentran más allá de los registros del sistema de información, y proponerles distintas alternativas que faciliten su continuidad en las carreras.⁵

La preocupación por la continuidad de los alumnos ingresantes es generalizada en cátedras y Departamentos de la FaHCE. A continuación se profundizan a modo de ejemplo dos experiencias que manifiestan la interpelación que estas problemáticas provocan en las cátedras de primer año y en los equipos docentes y ponen de manifiesto cómo las decisiones académicas pueden incidir en las trayectorias.

La primera experiencia relevada corresponde a la cátedra de Historia de la Educación General. Se trata de una materia de primer año de la carrera de Ciencias de la Educación. La experiencia consiste en una reestructuración de la propuesta de la cátedra a partir de la identificación y problematización del momento en que se sitúa la materia en el Plan de Estudios de la carrera (es decir, en el primer cuatrimestre del primer año). En ese contexto, la cátedra parte de información relevada que permite conocer quiénes son y con qué experiencias educativas cuentan los alumnos que se inscriben.

Las acciones desarrolladas en relación con esta experiencia implicaron una reorganización de la distribución del tiempo de enseñanza dedicado a las clases teóricas y prácticas. Las clases se organizaron como bloques continuos de trabajos prácticos junto con las clases teóricas. De ese modo, se avanzó en una integración de la propuesta de enseñanza, tanto en términos curriculares como en términos organizativos. El equipo de cátedra en conjunto lleva adelante la propuesta, participando de tanto de los momentos de las clases teóricas como de las clases prácticas.

⁵ En el mismo sentido, se realiza desde diciembre de 2015, el Taller Rendí tu primer final, organizado en conjunto entre el Programa de Tutores Pares dependiente de la Secretaría Académica de la UNLP y la Prosecretaría de Vinculación e Inclusión Educativa de la FaHCE

Junto con esta adecuación, la cátedra realiza el seguimiento de la trayectoria de los alumnos mediante la aplicación de distintos instrumentos de relevamiento⁶ y de múltiples registros (asistencia a clases, talleres etc.)

En tercer término, la cátedra desarrolló distintos materiales que tienden a fortalecer la relación entre la propuesta de enseñanza y las instancias de evaluación. Durante la cursada se aplican guías de lectura para ejercitar la escritura que luego formarán parte del material que les permitirá afrontar las evaluaciones parciales escritas; mientras que al final de la cursada se les proponen a los alumnos encuentros preparatorios de la instancia de evaluación final para ejercitar la forma de exposición y la oralidad.

Estas son herramientas ofrecidas desde la cátedra como alternativa a las tutorías externas. No se trata de clases de consulta si no de prácticas de oralidad donde se ejercita cómo situarse frente al docente evaluador en la instancia del examen final.

La experiencia muestra que con decisiones académicas de micro escala, al interior de la cátedra se puede incidir positivamente en las trayectorias académicas, ya que desde que se puso en marcha esta experiencia, aumentó la proporción de estudiantes que completa la cursada. Por otra parte, de acuerdo con la evaluación de los docentes de la cátedra, la práctica de los talleres de oralidad muestra un mejoramiento en las prácticas de expresión de los alumnos en el contexto de la evaluación final.

Esta experiencia, además, permite ver que existen intervenciones que se pueden producir en el marco de la propuesta de enseñanza de las propias cátedras con vistas a contribuir en el mejoramiento de las trayectorias de los estudiantes.

La segunda experiencia relevada, corresponde a una instancia de trabajo de las cátedras de la carrera de Bibliotecología que ha sido denominada “Laboratorio docente”. El punto de partida para esta experiencia ha sido la identificación de problemáticas comunes en la formulación de las propuestas de enseñanza por parte de las cátedras, sobre todo en relación con las clases prácticas. Junto con ello, la experiencia tuvo en cuenta las dificultades manifestadas por los estudiantes en ciertos momentos de su trayectoria por las carreras.

⁶ Una encuesta al inicio de la cursada (nominal), otra de sugerencias para la cátedra y recomendaciones para los alumnos que vengan al año siguiente (anónima) y otra una vez que rinden el final (nominal) Base de datos ah doc desde el inicio de la cursada.

La experiencia consiste en reuniones promovidas por la cátedra de Práctica de la Enseñanza en Bibliotecología, de las que participan docentes de diferentes materias. Las reuniones surgieron para acompañar y orientar a los docentes Ayudantes a cargo de las clases prácticas en el diseño y planificación de las mismas. Sin embargo, el espacio se transformó en un ámbito para repensar el trayecto de enseñanza desde la práctica docente en diálogo con las dificultades y obstáculos detectados en los recorridos de los alumnos.

En este marco, los docentes participantes se han planteado interrogantes comunes que apuntan al mejoramiento de la planificación de las clases y la articulación de contenidos y propuestas de enseñanza entre cátedras.

El “Laboratorio docente” se ha constituido en un espacio horizontal de reflexión e intercambio entre docentes, que ha permitido la articulación de contenidos comunes entre las cátedras, la puesta en común de estrategias pedagógicas y didácticas y la problematización de las situaciones indicadas por los alumnos o detectadas por los docentes.

Lo que resulta particularmente interesante en esta experiencia, es la construcción de un espacio de reflexión común entre los docentes de la carrera, como un ámbito en el que se puede recuperar una mirada global sobre la trayectoria de los estudiantes. La estructura de carreras organizadas por materias a cargo de distintos equipos de cátedra puede llevar a una fragmentación de la información acerca de la trayectoria de los estudiantes. Las instancias en las que se comparte información y reflexiones sobre dichas trayectorias permiten que las propuestas de enseñanza de cada cátedra, se formulen en atención a la trayectoria más general de los estudiantes por la carrera.

El tramo final hacia la titulación

Durante los años 2014 y 2015 se llevaron a cabo acciones en la FaHCE en articulación con el Programa de Egreso de la UNLP, tendientes a identificar grupos de estudiantes que mostraban un cierto grado de avance en sus carreras pero que habían interrumpido su trayectoria, próximos al momento del egreso. Este trabajo se realizó sobre las bases de datos nominalizadas, provistas por el CESPI, rastreando aquellos casos en los que los estudiantes habían aprobado 80% ó más materias de su plan de estudios, y que hacía un año ó más que no registraban exámenes finales aprobados.

Esos listados permitieron identificar carreras y momentos de las trayectorias estudiantiles en los que se dificulta completar la formación. Se identificaron dos tipos de situaciones: casos estructurales, en los que este comportamiento aparece como típico de alguna carrera (casos como el del Profesorado de Geografía, o la Licenciatura en Sociología), y casos puntuales, en los que la demora en el egreso se debía a ritmos personales, generalmente asociados a situaciones en las que los estudiantes ya poseían un título universitario previo (este tipo de casos se encuentran en general en las licenciaturas de varios departamentos de la FaHCE en los que los estudiantes ya han completado su formación previa de profesorado).

Durante 2014 se abordaron los casos estructurales de dos maneras: por un lado, se generaron en algunas carreras, revisiones de las condiciones para promover la graduación, por ejemplo, a través de la reglamentación para la realización de Prácticas Profesionalizantes en la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Este reglamento permite completar la carrera de Licenciatura con una producción alternativa a la tesina. El Reglamento de Prácticas Profesionalizantes regula un tipo de actividad documentada que reconoce como ámbito de formación el campo profesional más allá de la docencia (que correspondería al Profesorado) o de la investigación (que correspondería a las orientaciones más clásicamente académicas de la Licenciatura).

La otra estrategia de trabajo estructural ha sido el seguimiento de casos, con la intención de acordar con los estudiantes un plan de trabajo que conduzca al egreso. En este sentido, desde 2014, se vienen realizando acciones en varios Departamentos de la Facultad. Específicamente en los departamentos de Bibliotecología, Geografía, Lenguas Modernas y Sociología, con el acompañamiento del claustro de graduados, se están desarrollando acciones de acercamiento con los estudiantes que se encuentran en el tramo final de sus carreras. A continuación se desarrollan dos de las experiencias llevadas adelante.

En la carrera de Licenciatura en Sociología se lleva a cabo un Taller de Tesinas⁷. La propuesta del Taller se enmarca en las políticas de egreso que viene desarrollando el Departamento de Sociología desde hace 4 años, donde se instaló un espacio de discusión y reflexión sobre la realización de los trabajos finales de los estudiantes de la Licenciatura.

⁷ Fuente: Informe *Taller de tesinas 2015. Evaluación del equipo de trabajo* presentado al Departamento de Sociología.

El Taller tiene como objetivo recuperar el vínculo con el departamento de los estudiantes que han finalizado su tránsito lectivo, facilitando las condiciones para finalizar la formación de grado. Se plantea como una acción de acompañamiento mediante una modalidad flexible e inclusiva, donde se brinden herramientas en el diseño y posterior escritura del primer trabajo de investigación.

A partir del análisis de las trayectorias de los alumnos por el tramo final de la carrera de Licenciatura, se contactaron aquellos alumnos que aprobaron todas las materias y que aún no presentaron su tesina, y alumnos que adeudan 1 ó 2 materias. Se convocó especialmente aquellos cuya última actividad académica fue realizada hasta 2 años antes de la convocatoria.

Entre la información destacada que surge de la experiencia, es posible indicar que la mayoría de los estudiantes llega al taller sin haber leído antes una tesina completa. En el espacio del Taller se realiza esta actividad, lo que permite tener un piso común sobre el cual trabajar y un horizonte concreto respecto del “objeto tesina” que se espera.

El taller se basa íntegramente en el trabajo de producción y de lecturas cruzadas entre los estudiantes, por lo que constituye una instancia de trabajo sumamente horizontal.

Este espacio permitió detectar estudiantes que se encontraban en distintas situaciones:

- aquellos que no contaban con experiencias en las actividades relacionadas con la elaboración de una tesis de grado y que hace tiempo que no tienen actividad académica (casos en los que se destaca la necesidad de restablecer un canal de comunicación institucional);
- aquellos que, teniendo cierta experiencia, viven la elaboración de la tesina como un proceso caótico en donde prima la confusión y la ansiedad (algunos se encuentran realizando una primera experiencia de investigación a través de becas para estudiantes);
- aquellos que querían ejercer cierto tipo de previsión respecto de los tiempos que puede llevarles la tesina, y se sumaron al taller aún siendo cursantes de los últimos años de la carrera y adeudando exámenes finales.

El acercamiento a una tesina concreta permite reflexionar sobre algunos de las preconcepciones que los estudiantes tienen respecto de su posibilidad de realizarla. Las lecturas cruzadas permiten reconocer el modo en que otros compañeros resolvieron la misma situación que enfrentan, y abre vías para pensar el propio trabajo. Asimismo, a escala de la carrera, el taller permite reflexionar sobre la construcción de imágenes por parte de los

estudiantes acerca de la producción de la investigación en el campo, y el tipo de producto que constituye una tesina de licenciatura.

También con el objeto de abordar las problemáticas que presentan las trayectorias estudiantiles en el tramo final de las carreras, en el Departamento de Geografía, se han llevado a cabo Jornadas de Intercambio sobre Experiencias de Tesis de Grado. Estas jornadas se enmarcan en las acciones que viene desarrollando el Departamento de Geografía, vinculadas al egreso. Por un lado, se ha convocado a estudiantes que han completado la mayor parte de sus carreras pero que han postergado o abandonado sus estudios, con el fin de conocer la situación en que se encuentran y propiciar la continuación de los estudios.

Por otro lado, en el caso particular de los estudiantes de la Licenciatura, que se encuentran en el tramo final de la carrera, se organizó una Jornada sobre el proceso de realización de tesis de grado, con la participación de recientes graduados.

Para lograr un acercamiento a los tesisistas actuales y próximos se realizó una Jornada con la participación de graduados recientes. Se buscó compartir las experiencias a partir de los recorridos particulares transitados por cada participante.

De acuerdo con la convocatoria, uno de los principales objetivos de la Jornada fue brindar a los estudiantes de la Licenciatura en Geografía información y conocimientos necesarios para la realización de sus tesis. Además, contó con la presencia del cuerpo docente de las materias auxiliares y complementarias que forman parte del tránsito de la tesis. Se realizó la descripción de los requisitos formales y académicos de la tesina, como así también de los requisitos para la habilitación de los directores de tesis.

Las experiencias reseñadas por los graduados de la Licenciatura transmitió la idea a los estudiantes de que era posible abordar la producción de las tesis. Permitted, para muchos estudiantes, incorporar las lógicas formales de las tesis, como así también empezar a vislumbrar en sus horizontes los pasos que deben ir acreditando.

Los estudiantes pudieron comprender no solo cuestiones teóricas y metodológicas que forman parte de la estructura de una investigación, sino otras dimensiones prácticas que forman parte también de la elaboración de una tesis: elegir un tema de interés, construir una relación con su director, enmarcar el objeto de estudio en un campo de producción académica, conocer las incertidumbres más frecuentes que se producen en la elaboración de una tesis, etc.

La experiencia de la Jornada buscó comunicar las condiciones concretas de realización de una tesis a los estudiantes, como así también poner en diálogo las dudas, miedos e incertidumbres que acompañan al tesista.

Reflexiones sobre las experiencias desarrolladas

Si bien se trata de experiencias diferentes, centradas en las características específicas de cada carrera, es posible destacar un conjunto de rasgos comunes, en relación con la atención de las trayectorias estudiantiles en distintos momentos, situaciones y contextos.

En primer lugar, todas las experiencias relevadas apuestan a que sean los propios actores de las carreras, en los contextos curriculares y pedagógicos de las carreras mismas, los que ensayen distintos modos de abordar los problemas que presentan las trayectorias de los estudiantes. A esto nos referimos cuando, en la introducción de este trabajo indicamos que la mejor política para abordar las problemáticas que pueden afectar a las trayectorias estudiantiles son las propuestas de enseñanza.

No se trata de desestimar otras estrategias, como los programas de tutorías, los talleres o instancias de acompañamiento extra-curriculares, pero es importante que las dificultades detectadas en relación con las trayectorias estudiantiles den lugar a intervenciones generadas en el seno mismo de las propuestas de enseñanza y las definiciones curriculares de las propias carreras.

En segundo lugar, se trata de experiencias que ponen en el centro, la noción de trayectorias estudiantiles, como el modo de reponer información acerca del recorrido de los estudiantes de las carreras, como un insumo fundamental para reflexionar sobre los problemas que se enfrentan. En un caso, se trata de los problemas que tienen que ver con la afiliación o la construcción del lazo académico, es decir, con la producción de los primeros vínculos estables entre los estudiantes y las propuestas de la institución (las carreras, la propuesta de enseñanza de las cátedras). En el otro caso, se trata de problemas que tienen que ver con la finalización de las carreras, en las que las trayectorias vuelven a revelar ciertos obstáculos específicos, referidos a las reglas y exigencias propias del egreso.

En ambos casos, la reflexión sobre las trayectorias se vuelve una reflexión sobre las propias condiciones que proponen las cátedras y las carreras. Es decir, no se trata de depositar en los

estudiantes, en sus características, sus experiencias previas, sus conocimientos o sus prácticas, los motivos principales para estas dificultades. Si bien es posible (y se encuentra documentado por distintas investigaciones) que el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes se vean afectados por factores extra-académicos (en especial, por dificultades económicas), en este caso se trata de identificar a través de un trabajo de reflexión, aquellos factores sobre los que inciden directamente las decisiones de los docentes, los equipos de cátedra o las comunidades académicas de cada carrera.

Como consecuencia de esta reflexión, ha sido posible poner en marcha propuestas con ciertas estrategias de reorganización, desde instancias de trabajo en las que se reformuló la relación entre las clases teóricas y las clases prácticas, hasta la puesta en marcha de espacios de intercambio entre pares sobre las características que presentan las experiencias de finalización de las carreras.

En ese sentido, un tercer rasgo que presentan las experiencias reseñadas es el hecho de que se trata de experiencias en revisión. Los protagonistas de estas instancias relatan situaciones de autoevaluación permanente. Esto revela que se trata de experiencias en las que se están produciendo nuevos saberes acerca de las trayectorias estudiantiles, y de las relaciones entre éstas y las propuestas de enseñanza de las cátedras y las carreras.

Sin embargo, esta productividad que presentan las experiencias, por lo general queda confinada en el propio círculo de sus protagonistas, en la medida en que no hemos desarrollado aún las herramientas para su documentación y circulación.

Como conclusión general de este trabajo, es posible ver la gran productividad que se revela en un relevamiento de las experiencias en marcha a escala de las distintas carreras de la Facultad. Esto es evidencia de que, frente a ciertas imágenes cristalizadas sobre los estudiantes, sus recorridos y sus condiciones, en el trabajo cotidiano de las cátedras y las comunidades académicas de cada carrera, existen saberes y prácticas en marcha que están abordando estas trayectorias como objetos dinámicos de intervención.

Bibliografía

- Ambroggio, G. A. (2012). *El primer año en la universidad y la permanencia en la carrera. Cuadernos de Educación.*

- Arcanio, Mariana Zoe y Luna, Marcos Javier (2014) *Y a mí se me ocurre ir a la Facultad... ¿Vos podés creer?*. Transformaciones en la temporalidad en una experiencia de ingreso a la universidad pública. *IM-Pertinente*, 2 (1), 89-105.
- Carli, Sandra (2012) *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- ----- (2012b) “Tradiciones democráticas e itinerarios estudiantiles: la Universidad de Buenos Aires durante el período de crisis (1996 – 2006)”. En: *Cuestiones de Sociología*. N° 8. UNLP.
- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (2004) *Sistema Nacional de Indicadores Educativos*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Mayer, Susana. “Trayectorias estudiantiles y retención universitaria en la Facultad de Ciencias Agropecuarias (UNER)”. En: *V Encuentro Nacional y II Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación*. UNICEN, Facultad de Ciencias Humanas, 2007.
- Rinesi, Eduardo (2014) “La Universidad como derecho”. En: *Política Universitaria*. N° 1. IEC-CONADU.
- Sandra Carli. *Política Universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la Universidad*. # 1. IEC – Conadu. Algunos aportes para pensar los primeros años de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes.
- Terigi, Flavia (2007) “Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.” III Foro Latinoamericano de Educación. *Jóvenes y Docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Fundación Santillana.
- Varela, Sebastián y Barandiarán, Santiago (2012) “Los estudiantes de la UNLP: apuntes cuantitativos para una caracterización estructural”. En: *Cuestiones de Sociología*. N° 8